

## DIEZ AÑOS COBIJANDO PALABRAS (De *alcarreño* a *rehalda*)

*José M. Vilar Pacheco*

Durante estos diez años nuestra revista ha venido guardando y cobijando palabras en esta *cambrá*, sobre todo, para protegerlas de la intemperie o del abandono. Ya el título con que bautizamos la revista (*Rehalda*) representa en sí una invitación a recrear nuestras palabras, mantener su aliento y el calor que desprenden. Por eso, el primer número de la revista (mayo de 2005) dedicó esta *cambrá* a la palabra *rehalda*. Más adelante vinieron términos como *alcarreño*, *maita*, *sanantona* y *escalambrujo*.

Sobre *maita*, por ejemplo, se pueden consultar algunas papeletas en el fichero lexicográfico de la Real Academia Española, todas referidas a Navarra, Rioja y Cantabria, pero no a la Sierra, donde vive con cierta frescura y lozanía esta remota voz. Casualmente, nuestras últimas palabras cobijadas han sido *refitolero* y *refitollear* (en diciembre de 2013), términos que tienen que ver de algún modo con el objetivo perseguido en esta sección: refitollear y curiosear en el léxico serrano y en nuestras palabras, incluidos asimismo los nombres de lugar o topónimos.

Pero también hemos prestado atención a las nuevas palabras que, con las modas y costumbres recientes, hemos venido últimamente escuchando o leyendo en diversos rótulos y documentos: *boulder* o *búlder*, BTT, *segway*, *senderismo*, *bungalow* o composiciones como *punto limpio*, *parque fluvial*, *parque saludable*, *paisaje protegido*, *turismo rural*. A punto de entrar andan términos como *paintball*, *resort* o *spa*. Y deberemos dedicarle también atención a voces como *cleca*, recogida en los textos legales sobre el Rodeno, *multiaventura*, *geoturismo* o *astroturismo* e incluso la forma verbal *Albarracínate*, que van situándose en la periferia de nuestras voces más tradicionales y populares.

Al margen de esta *cambrá* palabarrera la revista ha cobijado otras voces y términos de uso en la Sierra de Albarracín (sean o no serranos) a través de los poemas, relatos, crónicas o memorias que se han publicado en la revista. Ahí quedan vivas como lo están otras palabras en muchas de las colaboraciones.

Entre estos textos encontramos gratamente términos como *andaval*, *estozolo*, *gatos* (flor de algunas especies arbóreas), *jetazo*, *muchichos*, *cepazo*, *copón*, *forrajina*, *husmo*, *paguicos*, *socarral*...

La revista acogió las palabras recolectadas en Calomarde por Esperanza González (16, 2012); entre ellas *agirollado*, *apachuscos*, *espanao* o *zuño*, así como algunos

rasgos del habla local. Y asimismo se colaron en las páginas de *Rehalda* voces representativas de la Sierra en el poema de Foliquete sobre aves y pájaros (*coliblanca, colirroya, picarrilla, piquituerto, sarguero*), o en los relatos de Carlos Muñoz, Pedro Saz o Miguel Á. Martínez (*abocinar, achiscales, azulladico, campillero, pairón, piazo, reideras, tascazo, zarrumbia...*).

Algunos de estos términos los encontramos asimismo en repertorios recientes como el *Palabrario bezano*, los vocabularios de Villar y Frías, las sopas de letras que la Escuela de Adultos ha condimentado a lo largo del curso pasado en las localidades de Bronchales, Orihuela, Torres y Royuela, o las deslizadas a través del Museo Jabaloyano de la Palabra, que nos adelantó este verano trazos de su contenido<sup>1</sup>.

También las formas onomásticas (*tío Conejos, tío Verruga, Cubalibre*), y sobre todo, topónimos como *Cuatro Caminos, Cruz de los Caminos, Fraile y la Monja* (y sus leyendas en Bronchales), *Tramasaguas, Carriasomera, Kilómetro Gordo...* tuvieron su protagonismo. Además de voces históricas y de la memoria (remota y cercana): *plega, lugarteniente, teruelo, redolino, huso, rueca, abatanar, coche de línea, maquis, te-leclub, extremar y bajar al Reino*.

En otras ocasiones consideramos las dudas y vacilaciones que se nos planteaban ante ciertos términos y denominaciones (Pino de la h / Pino de la H; Ródenas/ Ródenas; sesma / sexma; Endrinal / Endrinar; Javalón / Jabalón...).

También celebramos en la sección el año de la biodiversidad (2011), por la relación que guardaba con la diversidad lingüística y con nuestras palabras.

Antes de terminar nuestra *cambra* de aniversario volvamos a la palabra *rehalda*. Su progenitora *halda* figura en el *diccionario de palabras moribundas* con el que nos obsequiaron hace poco Álex Grijelmo y Pilar García Mouton (Taurus, 2011). En él figura la derivada *haldada* que registran en Bezas (gracias a la colaboración de Emilia Tarín)<sup>2</sup> para referirse a lo que cabe en el halda, generalmente el delantal lleno de algo, ya sean flores, leña o manzanas. A este derivado cabría añadir el de *rehalda* y el sentido que tiene en la Sierra.

Pocas veces ha faltado esta *cambra* en la revista; tan solo en dos ocasiones a lo largo de estos años. No queríamos dejar de estar presentes en un año de celebración, aunque fuera tan solo para repasar aquellas voces contenidas en la revista.

---

<sup>1</sup> Museo Jabaloyano de la Palabra, *Jabaloyas: Recuperar la memoria*, Asociación Cultural San Cristobal, 2014. *Palabras de la Sierra de Albarracín: cuaderno de sopa de letras; el léxico de la Sierra de Albarracín (Bronchales, Orihuela, Royuela y Torres)*, (M. Domingo Carabantes -coord.- y alumnos de Educación para Adultos), Teruel: Comunidad de Albarracín; Comarca de la Sierra; Educación de Adultos de Cella, 2014.

<sup>2</sup> Emilia Tarín es autora del *palabrario bezano* que encontramos y podemos consultar en la Red.

Y allá va la despedida (como dice la estrofa de la jota), con una palabra de raigambre aragonesa como *sampedrada* ('fiesta que se celebra en el campo el día de San Pedro')<sup>3</sup>, que tiene la misma textura que los términos *sanantonada*, *sanjuanada*, *sanmiguelada*, *sanmartinada* o *cincomarzada*, porque entre la sanjuanada y *sampedrada* de esta primavera hemos cumplido diez años. ¡San Pedro nos las bendiga y nos proteja, que para eso están los santos!

---

<sup>3</sup> Según el diccionario de la Academia, que la registra como propia de Aragón y La Rioja. El diccionario de R. Andolz precisa que 'propia es la velada o aurora de San Pedro'.